

LOS INDIOS GUARAYOS DEL MADRE DE DIOS Y DEL BENI

Jehan Vellard

El nombre de Guarayos designa en Bolivia y en Perú amazónicos, a numerosas poblaciones. Aparece por primera vez referido a esas regiones en 1573, mencionado en la *Relación* de los descubrimientos del Capitán Alvarez Maldonado (26) quien lo aplicó a los indígenas del río Manu, antiguo nombre del Madre de Dios. Ese nombre fue aplicado posteriormente a tribus guaraníes de Santa Cruz de la Sierra y del río Itenes, lo mismo que a una tribu del Gran Chaco; más tarde a indios del río Blanco, afluente del Baures y del Itenes en Bolivia, aún llamados *chapacuras*, que no hablan el guaraní, y finalmente a algunos grupos del Madre de Dios y del Tambopata. en la frontera de Perú y de Bolivia, observados por Maldonado.

Casi todas las referencias sobre los Guarayos bolivianos, sean de misioneros, sean de viajeros, aluden a los guarayos guaraníes de la región de Mojos donde, a fines del siglo XVII los jesuitas, y más tarde los franciscanos, establecieron florecientes misiones.

Los Guarayos no guaraníes del Madre de Dios, han sido mucho menos estudiados. Hasta principios del siglo actual vivieron en estado de hostilidad permanente con los viajeros y las tribus más pacíficas de la región, quienes los temían y los designaban como "los feroces guarayos".

Nos ocuparemos sólo de estos últimos.

La más antigua alusión a estos guarayos, después del Capitán Maldonado, se halla en una carta del cronista español Miguel Cabello de Balboa, quien realizó varios viajes por los afluentes del Alto-Beni y fue cura de Camata en la precordillera andina. En una carta de 1594 dirigida al marqués de Cañete, virrey del Perú, habla de los "bárbaros caribes... que se denominan guarayos, población numerosa y belicosa", que habita en las márgenes del gran río (Madre de Dios) descubierto por el Capitán Maldonado.

Los misioneros de la época española que tuvieron su radio de acción en la precordillera andina de Perú y de Bolivia, y el curso superior de

los ríos que descendían hacia el Amazonas, conocieron a los guarayos por referencias y con los cuales no tuvieron contacto directo y no pudieron evangelizar.

En 1621 un franciscano, Fray Gregorio de Volivar (o Bolívar) trata de establecer una misión en la zona de los *chunchos*, los indios salvajes de la selva. El habla de un pueblo bárbaro, los guarayos, al cual no pudo acercarse y que ocupaba vastas regiones más allá del río *Manu*, (el Madre de Dios, o uno de sus afluentes) hasta la confluencia de ese río con el Beni. Hacia la misma época, el maestro de campo Juan Recio de León, los trata de caníbales (1623).

En el siglo XVII los franciscanos de la provincia de Moquegua, partiendo de su misión de Carabaya, trataron sin resultados de aproximarse a los guarayos. Fray Domingo Alvarez de Toledo alcanza su territorio en 1624. Uno de sus compañeros, Fray Juan de Ojeda, los ubica correctamente en las márgenes del río *Manu* (antiguo nombre del Madre de Dios) y señala que poseían canoas.

Los jesuitas habían reunido algunos guarayos con otros indios de la región en su misión de Caimas sobre el Beni, misión importante que reunió casi 2,000 personas, pero que tuvo una breve existencia.

A fines del siglo XVII, y durante el siglo XVIII, los guarayos figuran en diversas relaciones de misioneros, sea bajo ese nombre, o bien bajo el de *Tatinagua*. Unos los ubican a orillas del Beni (P. Francisco Coté, 1696); otros en el interior de la selva hacia las fuentes del *Madidí*, o del *Madre de Dios*. Todos insistían en destacar su ferocidad.

En el curso de sus viajes, d'Orbigny no ha conocido más que dos grupos de guarayos sin relación con los del *Madre de Dios*: los *guaraníes de Santa Cruz* y los *chapacuras del río Blanco*.

En el siglo XIX, los franciscanos poseían diversos establecimientos sobre el río Beni. Después de un período de decadencia, luego de la guerra de la independencia de América española, y del retorno a España de los misioneros peninsulares, ellos se ocuparon activamente de explorar la región del Beni y del *Madre de Dios* y establecieron nuevas misiones. Uno de sus objetivos era la pacificación de los "feroces guarayos" que atacaban a los indios sometidos y a los colonos.

En 1861, Fray Rafael Sáenz, en esa época prefecto de las misiones franciscanas de Bolivia a donde había llegado por primera vez en 1855, contaba sobre el Beni y sus afluentes con 9 (nueve) misiones en las cuales vivían, sobre todo *Mosetenes* y *Tacanas*. En un mapa publicado en 1888 por su compañero Fray Nicolás Armentia, otro gran misionero de esas regiones, ubica a los guarayos entre los ríos *Unduano* y *Madidí*, afluentes del Beni y del *Madre de Dios*. Agrega que esos indios realizaban incursiones hasta los alrededores de *San José de Chupiamá* y de *Tunapasa* y sobre todo cerca de la misión de *Ixiamas* donde eran muy temidos.

En la relación de su viaje sobre el *Madre de Dios* en 1887, Fray Ni-

colás de Armentia señala que los guarayos habitaban todo lo largo del Madidí e impedían o molestaban la navegación entre Ixiamas y Covina, en la confluencia del Madidí y del Beni; y constituían una amenaza constante para esos dos pueblos.

Entre 1890 y 1900 los gobiernos boliviano, peruano y brasileño, deseando anexas las regiones ricas en caucho del Beni, del Madre de Dios y del Acre, con fronteras mal definidas, enviaron numerosas misiones militares a esos diferentes ríos. Esas rivalidades culminaron con la guerra del Acre y el Tratado de Petrópolis que privaron a Bolivia de una parte de esos territorios y por el tratado de arbitraje entre Bolivia y Perú se fijaron nuevas fronteras en la Amazonía.

Todos aquellos que recorrieron la región en esa época hablaron de los "feroces guarayos".

José Manuel Pando (1895) en una nota publicada en la Revista del Museo de La Plata, señala algunos caracteres físicos de esos indios: "piel bronceada, cráneo un poco más agudo que el de los individuos de raza europea, y ojos ligeramente oblicuos..." Destaca el odio o rencor profundo y secular que tienen los guarayos a las otras tribus de la región.

El ingeniero de la expedición, el francés Müller, enfermo, descendía por el Madidí en canoa con dos compañeros; todos fueron muertos por los guarayos que atacaron también a un establecimiento del bajo río, donde mataron ocho personas. En represalia una batida punitiva destruyó un campamento de indios guarayos.

Ramón Paz (1895), jefe de otra expedición boliviana, ubica a los guarayos sobre el Alto Madre de Dios y entre este río y el Madidí. "Su carácter bravo e indomable hace temblar a las otras tribus. Ninguno de ellos ha podido aún ser sometido. Antes que rendirse prisioneros cuando son vencidos, prefieren morir, e igualmente las mujeres; si caen prisioneros se dejan morir de hambre.

Manuel Ballivián (1893), señala por su parte que si bien poseen vastos territorios cultivados con mandioca, bananas, caña de azúcar y otras plantas, los salvajes del Madidí son irreductibles por la dulzura y atacan a las embarcaciones que pasan por el río.

Todos los informes presentados por la Delegación Nacional Boliviana del Nor-Oeste del país, insisten sobre el carácter indomable de los guarayos.

Pastor Valdivieso (1896), señala la necesidad de enviar contra ellos a expediciones eficientemente numerosas como para hacer frente a sus ataques.

Años más tarde ciertos grupos ya son pacíficos.

Algunas bandas seguían atacando a los viajeros y a los trabajadores de las explotaciones de caucho, especialmente en el río Heath (Fernando Carbajal, 1904); otras, en el Távara, un afluente del río West (José M. Olivera, 1903), y una parte de los del Tambopata (José S. Villalta, 1903) comenzaron a entrar en contacto con la civilización, tal como lo destacan los informes de los misioneros peruanos a comienzos del siglo actual.

Los autores modernos. Con el viaje de Erland Nordenskiöld comenzaron los primeros trabajos científicos sobre los guarayos.

En 1904 y 1905 ese viajero estudia las tribus del Madre de Dios. Según él el nombre de guarayos fue impuesto a estos indios hace largo tiempo, sin que se haya llegado a un acuerdo sobre su significado: salvajes, enemigos, asesinos... él los incluye dentro de la gran familia lingüística Tacana. Los Tambopata-guarayos habitaban la selva bordeando el Tambopata, el Midí y el Heath. "Ellos viven, o mejor ellos vivían hace ya 1 o 2 años, en la edad de piedra, casi sin contacto con la civilización". Concluye calificándolos como agricultores nómades.

En 1912 un franciscano, Fray José de Elizalde escribía en su informe sobre las misiones de Bolivia, que los misioneros, ignorando el Tacana, lengua hablada por los indígenas de esas regiones, no podían realizar obras útiles entre los indios de Ixiamas, de San José y de Tumipassa. Volviendo sobre este tema, en 1914 señala que se mantenían relativamente pacíficas...; vivían siempre diseminados sobre los ríos Uhduma y Chenini, afluentes del Madidí, y sobre el río Heath, afluente del Madre de Dios... No habían sin embargo perdido sus instintos feroces". En una entrevista con uno de esos grupos, se quejaban que uno de ellos había sido muerto por uno de los miembros de otra facción de su tribu. En los dos o tres últimos años no habían, sin embargo, cometido ningún acto de salvajismo contra sus enemigos mortales, de las tribus tacanas.

Un proyecto de misión entre los grupos del Madidí había fracasado pues el gobierno boliviano no había otorgado los subsidios necesarios para su creación.

Lo mismo que Nordenskiöld, Rivet y Créqui Montfort (1921) hacen de los guarayos o *chamas*, una subdivisión de los tacanas, los guakanahuas.

Esta opinión es retomada por Métraux en el *Handbook of South American Indians* (1948), que ubica a los *Chamas*, los *Guakanahuas* y los *Tiatinaguas* en un mismo grupo lingüístico.

Hoy los guarayos son todos pacíficos. Los del Beni son conocidos bajo el nombre de *Chamas* que ellos rechazan como injurioso. Chama es empleado para expresar la negación y aplicado a los indios se podría traducir como "los nadie".

Ellos mismos se nombran los *Essé-éxa* o *Esé-écha* (la x o ch, corresponden al alemán en *ich*) "nosotros los hombres" en oposición a todos los otros hombres englobados en el término genérico de *décha*.

La posición de diversos grupos reunidos bajo el nombre de *chamas* ha sido objeto de un estudio profundo de Karim Hissink y Albert Hahn, de la misión alemana del Institut Frobenius que se llevó a cabo desde 1952 a 1954 en la región del Alto Beni, en la zona de los Tacanas. Ellos también piensan que *Chama* es una denominación local que engloba varios grupos de bajas culturas del Tuichi, del Beni, y del Madre de Dios, que vivían como nómadas a todo lo largo del Ixiamas y del Beni.

El estudio de sus tradiciones y de su bagaje espiritual los llevó a la conclusión que los Chamas y los Chimanas (estos últimos relacionados con los Mossetenes), son típicos representantes de culturas de la edad de piedra, transformados en agricultores semi-nómadas realizando largas expediciones de caza y de pesca, por conservar sus tradiciones de caza y recolección. Los Tacanas son agricultores más sedentarios pero también con elementos de cazadores y recolectores. Esos dos autores constatan también que los Chamas, al contrario de otros grupos, son belicosos y al comienzo del siglo eran un verdadero azote para los habitantes del Madidí, del Tuichi y del Beni.

Créqui Montfort y Rivet han constatado en una breve lista de veinte palabras recogidas por Nordenskiöld sobre el Madidí, diferencias semánticas entre el chama y los otros dialectos tacanas.

Estas diferencias han sido confirmadas después por los miembros del Instituto Lingüístico de Verano, de la Universidad de Oklahoma, Donald y Mabel Van Wynen (1972) que publicaron un vocabulario tacana. El señor y la señora Jack Schoernakes del mismo Instituto continúan el estudio del dialecto de los Essé-écha de Portachuelo, y los ubican también dentro de la familia tacana.

En 1973 publiqué un estudio de antropología sobre los Essé-écha del río Beni, principalmente del grupo establecido en la misión de Portachuelo.

Estos indios se acercan al tipo paleo-americano, dolicomorfo y braquicórneo; tienen el cráneo elevado en forma de lophos muy pronunciado, con achatamiento lámdico, típico de los láguidos. Sin embargo el índice morfológico facial es un poco más elevado de media 86,4 muy extendido debido a la forma estrecha y alta del mentón y los letroprosopos llegan al 31, 8%.

La influencia del cruzamiento con los agricultores amazónicos se traduce por la presencia de cerca de un tercio de braquicéfalos.

Desde el punto de vista lingüístico, un breve vocabulario de cuarenta palabras coincide por lo general con el vocabulario recogido por Nordenskiöld sobre el Madidí, y un tercio de esas palabras son diferentes del tacana verdadero.

Los grupos del bajo Beni afirman por otra parte que vinieron en fecha reciente del Madidí y del Alto-Beni.

Sobre el problema guarayo, un autor boliviano, Gunnar Mendoza, ha publicado en 1957 en la Revista del Instituto Boliviano de Sociología, en Sucre, un importante trabajo bibliográfico, señalando las diferencias profundas que separan a las tres principales etnias denominadas como guaraya: las del Sur, Santa Cruz y Chaco, los guarayos-guaraníes; los del Río Blanco y del Baures, los chapacuras no guaraníes; y los del Beni y del Madre de Dios.

Pocos trabajos han sido publicados recientemente en Bolivia y en Perú sobre los guarayos del Madre de Dios. Es necesario resaltar el exce-

lente vocabulario español-guarayo editado en Lima en 1928 por un misionero dominico, el Padre Pío Aza, obra ya agotada, precioso para comparar el dialecto hablado por los guarayos del Madre de Dios con los otros dialectos de la familia tacana.

Los Essé-écha del Madre de Dios

Invitado en Junio de 1974 por mis antiguos alumnos y colaboradores del Seminario de Arqueología y Antropología del Instituto Riva-Agüero de la Universidad Católica del Perú, realicé con ellos un rápido viaje al Madre de Dios para tratar de identificar a los guarayos.

La mayor parte del trabajo se efectuó en el pueblo antiguo de Palma Real, sobre la margen derecha del río, a poca distancia de la desembocadura del Río Heath.

En una franja del río, orientada de Este a Oeste, los Essé-écha se han instalado sobre un barranco de arcilla roja, escarpado, casi vertical, de unos veinte metros de altura, desde donde dominan las aguas del Madre de Dios. La selva está muy próxima, cerca de sus viviendas.

El pueblo es de formación reciente. Casi todos sus habitantes provienen del Heath o de los afluentes superiores del Tambopata. Sólo algunos jóvenes de menos de 20 años han nacido en Palma Real.

Los lugares de nacimiento de los sujetos estudiados están muy dispersos.

Río Heath	7
Río Tambopata	5
Río Malinowsky (afluente superior del Tambopata)	3
Río Asunta (afluente del Madre de Dios)	1
Puerto Candamo (en la confluencia del West y del Távara, afluente del Tambopata)	2
Beni (sin otra indicación)	2
Bolivia (sin otra indicación)	2
Madre de Dios (sin otra indicación)	2
Palma Real (menos de 20 años)	2

El grupo, muy aculturado, está dividido en dos secciones alejadas una de otra por cerca de 1.500 metros, separadas por una pequeña llanura boscosa: Palma Real grande y Palma Real chico. Totaliza una veintena de familias.

Cada grupo comprende una decena de habitaciones rectangulares, ligeramente elevadas sobre pilotes, del tipo corriente en Amazonía, hechas con planchas de cañas, cubiertas totalmente de palmas con techo a cuatro aguas. La cocina baja y sin hojas de puerta, está siempre separada de la habitación principal.

La casa del catequista adventista, un aymará de Puno, trilingüe (aymará, español, tacana) y de su mujer, que habla aymará, está mejor fabricada; sirve de habitación, de escuela y de templo. En la granja común se recoge la cosecha de arroz del grupo.

Todos los indígenas llevan la vestimenta habitual de los mestizos de la Amazonía: camisa y pantalón, sin calzado.

La economía del grupo está basada en la recolección de nuez de Pa-rá (*Bartholletia excelsa*) cuya venta en los negocios de Puerto Maldonado les procura algún dinero; también en la caza, la pesca, la recolección y una pequeña agricultura: mandioca, plátano, para cocinar, un poco de ca-ña de azúcar, calabazas y sobre todo el arroz, de introducción reciente.

Cada familia posee su pequeña plantación, pero el arroz se cultiva y cosecha en común; las espigas se llevan al granero comunal donde son desgranadas por las mujeres y los granos se reparten entre todos los habitantes. Es una innovación reciente que parece dar buenos resultados.

Los pobladores no poseen ovejas ni cabras; la mayor parte de las fa-milias crían algunos pollos y patos, así como algunos animales capturados en la selva. Hemos observado un joven tapir, varios pecaríes, monos, papa-gayos y loros.

La interdicción por el gobierno peruano de la caza comercial, medida indispensable tomada para proteger la fauna de su destrucción total, no permite a los indios más que la venta mensual de algunos cueros, limitada a los animales utilizados para el consumo familiar.

A pesar de su fuerte aculturación, los habitantes de Palma Real con-servan algunos elementos tradicionales como los morteros ahuecados en un tronco de árbol. Muy pocos poseen fusiles, todos cazan todavía con arcos y flecha; grandes arcos hechos con madera de palmera, de alrededor de dos metros de altura y largas flechas de igual medida, en gýnerium, con punta de madera de palmera (con lateral serrado), grandes plumas en hélice, cerca del talón que es plano, sin escotadura. La familia es a menudo polígama; la regla parece ser dos mujeres simultáneas. Nuestra encuesta se realizó par-tiendo de la base de 15 matrimonios; 7 hombres, tienen cada uno dos mu-jeres; uno había tenido en total ocho y otro cuatro, pero no conservaban más que dos.

Las uniones, muy inestables, se disuelven fácilmente. Los ejemplos si-guientes muestran la complejidad de sus historias familiares.

R., alrededor de 60 años, originario del Tambopata se casó a los 17 años y tuvo dos mujeres simultáneas, por las cuales no pagó alguna dote por no tener parientes cercanos. La primera no había tenido más que un her-mano, ya muerto en una historia de vendetta; la segunda era viuda.

Después de la muerte de sus dos primeras mujeres, desposó otras dos, una viuda por la cual no tuvo nada que pagar, y una segunda por la cual dio a su padre un machete, dos camisas y dos mantas.

Ningún detalle sobre la quinta esposa. Estaba enamorado de la sexta,

de la cual el primer marido, muy enfermo (edema y diarrea), consintió en que él la hiciera su mujer después de su muerte. Viuda, por lo tanto, no tenía que pagar dote, lo que pareció interesar especialmente a nuestro hombre.

La séptima y la octava viven aún con él. La primera, sin parientes cercanos, no le costó nada; le dio cuatro hijas de las cuales dos viven. La última le significó un gasto mucho más elevado que todas. Tuvo que dar al padre un fusil, obtenido en los negocios de Puerto Maldonado a cambio de diez cajones de nuez de Pará.

Cat., alrededor de 30 años, se casó entre los 9 y 10 años. Después de los 15 años, ella tuvo niños de su primer marido: 2 varones y 2 niñas que viven; un niño nacido muerto y tres abortos. Su marido, de alrededor de 70 años, era poco activo, no podía trabajar para mantener a ella y a sus hijos. Ella entonces lo abandonó por su marido actual, *Ce*, de alrededor de 37 años, originario de Río Malinowsky, que había sido abandonado por celos, por una primera esposa.

Ce, ha tenido cuatro mujeres. La primera no le ha dado hijos, por haber sido víctima de un sortilegio o más bien de una droga esterilizante dada por la mujer de otro hombre del cual esperaba un niño. El niño nació muerto y ella quedó estéril para toda su vida. La droga empleada por la mujer celosa se llama *Omeshasa*: es la infusión de una planta bien conocida por los indios (yo no pude identificarla) "que hace secar la matriz".

Su segunda esposa, *M.*, le ha dado tres hijas. Actualmente *Ce* tiene dos mujeres, *C.* de 30 años que le ha dado un hijo que ya tenía cuatro de su primer marido; la segunda *J.*, de 20 años, de quien tiene ya un varón y una niña.

La vida de *Z.*, de 50 años, originario del Río Heath, ha sido menos complicada. Ha tenido dos mujeres simultáneamente, *P.* y *S.*, que le han dado un niño y dos niñas, hoy casados, y un niño nacido muerto. Sus dos mujeres ya murieron y él vive solo; por el momento se ocupa de la caza, de la recolección de nueces de Pará y del cultivo de un pequeño terreno.

En un grupo tan pequeño y tan mezclado, es difícil deducir las reglas del matrimonio. Hay sin embargo una marcada preferencia por tomar mujeres de otro pueblo al del marido.

Sobre 32 mujeres no hemos relevado más que tres estériles, siempre, según parece, por la absorción de infusión de *Omeshasa*. Las otras 29 tenían un total de 104 niños, 3 por mujer. Muchas de esas mujeres son aún jóvenes de menos de 25 años. El término medio, al finalizar el ciclo femenino activo, parece ser de 4 a 5 niños por mujer.

La mortalidad infantil es del 30%, cifra muy baja para una población amerindia de la selva, revelando un cierto bienestar. La mortalidad de niñas es notablemente superior a la de varones.

El estado sanitario de los adultos es en general satisfactorio, pero las

epidemias de sarampión son todavía peligrosas. La primera epidemia que recuerdan mis informantes hace 10 o 20 años, produjo la muerte de 15 niños, del cacique, de 3 hombres y de 5 mujeres adultas. Una epidemia más reciente hace algunos años, ocasionó la muerte de 10 adultos, 7 mujeres y 3 varones.

Las fiebres y también el sarampión son tratados siempre con baños fríos. Es la medicina por contraste. Los enfermos van dos veces por día; por la tarde y por la mañana, a sumergirse en el río.

Algunos individuos presentan marcas de viruelas; un joven de 16 años había perdido un ojo y otro mostraba una gran cicatriz que le reducía la visión a un tercio.

Tres de nuestros informantes eran portadores de la lesión de *caraté* o *mal de pinta* (trepanematosi de la selva).

La dentición es generalmente buena hasta cerca de los 50 años, mostrándose aún a esa edad un uso regular de las coronas. Después de los sesenta años, caen numerosas piezas dentarias.

A pesar de la presencia de un catequista adventista y de los contactos frecuentes con los misioneros dominicos de Puerto Maldonado, los guarayos de Palma Real conservan la mayor parte de sus creencias religiosas nativas. El chamán, el hombre medicina, *edosi kiana tákwa*, mantiene bien alta su influencia.

Atribuyen tres almas al hombre. La primera, el doble del cuerpo, se transforma en guardiana de la tumba después de la muerte; la segunda se marcha a una tierra muy lejana; la tercera muere con el cuerpo.

Los muertos son arrojados casi siempre al río, con todos los objetos que les pertenecieron. La casa y las plantaciones del difunto son destruidas para alejar el alma que ronda cerca de la sepultura. Cuando uno de ellos muere en viaje, lejos del río, sus compañeros lo entierran en la selva y se alejan con rapidez para que no los alcance el alma del muerto.

Junto al catequista que cumple la función de líder político existe un cacique tradicional, llamado capitán, sin gran influencia, y un consejo de la comunidad.

Estos guarayos están en contacto frecuente con los comerciantes de Puerto Maldonado, y con los de Bolivia que se encuentra muy próxima. Uno de los hombres cumplió asimismo con el servicio militar.

De su reciente pasado guerrero conservan aún cierto espíritu de independencia. Como sus parientes del Beni, viven apartados, rehusando alistarse en los obrajes con los cortadores de madera o los patrones cauchíferos, los cosechadores de nuez de Pará, o los buscadores de oro.

Trabajan por su cuenta y venden el sobrante de sus productos, nueces de Pará y cueros de animales sobre todo, a los comerciantes de la región.

III

Nuestra encuesta de antropología física se realizó sobre 31 sujetos, 25 hombres, prácticamente todos los del grupo, y solamente 6 mujeres; el grupo femenino se mostró en general reacio a los exámenes.

Esa cifra, si bien baja, permite sin embargo una comparación útil con los Essé-écha estudiados anteriormente en el Beni, y el conjunto de los dos grupos da una idea bastante satisfactoria de esa etnia.

Grupo masculino

La talla es baja: 15 tallas pequeñas contra 7 submedianas y solamente 3 medianas.

Tallas pequeñas:	— 159,9: 15
Submedianas:	160,0— 163,0: 7
Mediana:	164,0— 166,9: 3
Media: 1578,1 variación: 1515 — 1666	

Los hombros son anchos y las caderas relativamente estrechas predominando los troncos trapezoidales y las formas intermedias.

La tez es oscura, tostada por el sol. Los cabellos son negros, gruesos y ralos como los de los otros amerindios, implantados irregularmente sobre la frente. Después de los 50 años comienzan a encanecer.

La barba y los bigotes son poco desarrollados, reducidos la mayoría de las veces, a pelos duros y ralos que aparecen hacia los 30 años. La pilosidad del cuerpo es casi nula; la de las axilas y del pubis, escasa. La cabeza no es voluminosa; la cara baja o de altura mediana, en general pentagonal con pómulos anchos y fuertes. Las arcadas orbitarias son salientes; la frente oblicua de ancho moderado, o muy ancha. La nariz es corta, ancha y baja de dorso ligeramente convexo, en la mitad de los casos observados. El mentón es redondeado o un poco huidizo (10%). Los labios son gruesos predominando (70%) las formas de arco simple. Los ojos son oscuros.

Los 2/3 de nuestros sujetos observados se sitúan entre el 1 y el 2 de la escala de Martín; el tercio restante representado por personas de edad mayor, entre el 2 y el 3.

Los dos tercios de los casos observados no presentan ningún pliegue palpebral; el 20% poseen un pliegue externo bien marcado y un 14%, un pliegue mongólico más o menos nítido.

En la mitad de los casos la oreja es un poco despegada; generalmente pequeña con el lóbulo bien separado.

C A B E Z A

El cráneo es de largo mediano con cerca de un tercio de formas largas y algunas formas cortas; predominan ligeramente las formas estrechas y altas.

El lophos es casi constante, muy acusado en 16 casos, medianos en 6 y no falta más que en un solo varón. La base del occipital es muy saliente en 6 casos, mediana en 4.

LARGO DE LA CABEZA

Cabezas cortas	x	— 181	:	3
Cabezas medianas	182	— 189	:	15
Cabezas largas	190-199		:	6
Cabezas muy largas	200	— x	:	1
media	187,1; variaciones: 180-206			

ANCHO DE LA CABEZA

Cabezas estrechas		— 139-149	:	16
Cabezas medianas		— 150-158	:	9
media	148,4; variaciones : 139-155			

ALTURA DE LA CABEZA

Cabezas bajas	x	— 119	:	3
Cabezas medianas	120	— 128	:	8
Cabezas altas	129	— x	:	14
media	128,5; variaciones : 110-139			

La frente es de ancho mediano, con tendencia hacia las formas anchas; las formas estrechas son raras.

ANCHO FRONTAL MINIMO

Frentes estrechas	x	— 99	:	2
Frentes medianas	100	— 109	:	14
Frentes anchas	110	— 114	:	9
media	108,2; variación 99-112			

El Índice cefálico es muy extendido, con predominio de mesocéfalos y una proporción más o menos de dolicocefalos y braquicefalos.

Dolicocéfalos	71,0	— 75,9	: 6
Mesocéfalos	76,0	— 80,9	: 13
Braquicéfalos	81,0	— 85,4	: 6
media	79,2	variaciones : 75,7 —85,0	

Indice vértico-longitudinal

Ortocéfalos	58,0	— 62,9	: 3
Hypsicéfalos	63,0	— 67,9	: 6
Hiperhypsicéfalos	68,0	— x	: 16
media	68,98	variaciones: 59,7-75,5	

Indice vértico-transverso

Tapeicocéfalos	75,0	— 79,9	: 3
Metriocéfalos	80,0	— 84,9	: 7
Acrocéfalos	85,0	— x	: 15
media	86,7;	variaciones: 75,8-95,8	

El índice fronto-parietal pone en evidencia el ancho relativo de la frente en relación con el cráneo:

Stenometópicos	x	— 65,9	: 1
Metriometópicos	66,0	— 68,9	: 2
Eurymetópicos	69,0	— x	: 22
media	72,8	variaciones 64,2 : 78,4	

C A R A

La cara es ligeramente pentagonal con una pequeña predominancia de formas cortas, las formas rectangulares y ovales son excepcionales.

Caras pentagonales largas	: 2
Caras pentagonales cortas	: 19
Caras ovales largas	: 3
Caras rectangulares	: 1

Diámetro naso-mentón

Caras cortas	x	— 117	: 18
Caras medianas	118	— 12,6	: 7
Ausencia total de formas altas.			
media	113,3	variaciones 104-124	

Por la anchura de la cara los individuos se dividen en dos grupos: predominando las formas angostas pero con cerca de un cuarto de formas largas que acusan la influencia amazónica; los valores intermedios son menos numerosos.

Diámetro bi-cigomático

Caras angostas	x	— 133	: 14
Caras medianas	134	— 141	: 4
Caras largas	142	— 150	: 7
media	34,3 variaciones 120-148		

Los índices morfológicos faciales son bien marcados; destacándose la importancia numérica de las caras cortas.

Índice morfológico facial

Hipereuryprosopos	x	— 78,9	: 3
Euryprosopos	79,0	— 83,4	: 10
Mesoprosopos	84,0	— 87,9	: 8
Leptoprosopos	88,0	— 92,9	: 3
Hiperleptoprosopos	93,0	— x	: 1
media	84.2 variaciones 78.1 — 98,4		

Índice morfológico facial superior

Eurienes	43,0	— 47,9	: 10
Mesenes	48,0	— 52,9	: 8
Leptenes	53,0	— 56,9	: 7
media	49,6 variaciones 44,2-55,4		

Cerca de la mitad de los casos muestran el diámetro bi-goniano igual (7) o superior al diámetro frontal (4).

Índice gonio-frontal

mayor que 100	:	14
=100	:	7
menor que 100	:	4
media	97,8 variaciones 87,15-115,15	

Los índices gonio y fronto-zigomático (3), ponen en evidencia la forma pentagonal de la cara.

Indice fronto-zigomático

	70,0	— 74,9	:	3
	75,0	— 79,9	:	9
	80,0	— 84,9	:	6
	85,0	x	:	7
media	81,2	variaciones		70,7-95,6

Indice goni-zigomático

	70,0	— 74,9	:	9
	75,0	— 79,9	:	10
	80,0	— 84,9	:	10
	85,0	— x	:	1
media	78,8	variaciones		71,9-87,3

En relación con el cráneo, la cara es angosta en la mitad de los casos; cerca de un tercio restante entran en la categoría de megalópsidos, con algunas formas intermedias.

Indice céfalo-facial

Micrópsidos	93,0	— 89,9	:	13
Mesópsidos	90,0	— 92,9	:	14
Megalópsidos	x	— x	:	8
media	90,5	variaciones		83,8-103,5

La nariz es corta, ancha y baja. La raíz en la mayor parte de los casos es deprimida, pero el perfil es recto, o más o menos convexo; el dorso cóncavo es excepcional.

Nariz ligeramente cóncava	:	2
Nariz perfil recto	:	12
Nariz ligeramente convexa	:	8
Nariz convexa	:	3

Altura de la nariz

Muy corta	x	— 49	:	18
Corta	50	— 52	:	1
Mediana	53	— 55	:	5
Larga	56	— x	:	1
media	48,5	variaciones		44-66

El único individuo que presenta la nariz larga, muestra otros diversos signos de mestizaje europeo.

Ancho de la nariz

Las formas muy anchas son las que predominan.

Nariz angosto	31	— 33	: 1
Nariz mediana	34	— 36	: 2
Nariz ancha	37	— 39	: 6
Nariz muy ancha	40	— x	: 16
media	41,4	variaciones 33-53	

Salvo una excepción (igualmente el individuo antes señalado) todos los casos presentan una nariz poco saliente.

Indice de perfil de la nariz

Nariz baja	x	— 5,9	: 24
Nariz mediana	60	— 69,9	: 1
media	51,7	variaciones 48,8-61,5	

El índice nasal está dividido casi igualmente entre los mesorinos y los cameorinos.

Mesorinos	70,0	— 84,9	: 12
Cameorinos	85,0	— 99,9	: 12
Hipercameorinos	100,0	— x	: 1
media	85,6	variaciones 72,2-100,0	

La raíz de la nariz es inferior al ancho orbitario en la mitad de los individuos; los otros muestran un espacio interorbitario ancho como en los amazónicos.

Indice bi-orbital

	x	— 83,0	: 13
	33,1	— 34,0	: 6
	35,0	— x	: —
medio	32,6	variaciones 26,7-37,5	

Los labios son gruesos. Calculado en relación con el diámetro nas-men-tón (por ser difícilmente apreciable en la mayor parte de los amerindios la

altura fisionómica de la cara, por la implantación irregular de los cabellos).

	menor de	20,0	:	3
	mayor de	20,0	:	22
medio		23,2	variaciones	26-34

La altura de la oreja es muy variable, pero las formas altas y anchas predominan ligeramente.

Altura del cartilago de la oreja

Hipermicróticos	x	— 54,9	:	3
Micróticos	55,0	— 59,9	:	8
Mesóticos	60,0	— 64,9	:	5
Macróticos	65,0	— x	:	8
media	62,0	variaciones		51-72 mm

Indice auricular

	x	— 69,9	:	7
	70,0	— 80	:	13
media	74,0	variaciones		58,8-80,8

T R O N C O

El tronco es de largo mediano, con cierto número de formas largas mostrando la influencia amazónica, y algunas formas cortas.

Indice córmico

Braquicormos	48,1	— 51,0	:	3
Mesocormos	51,1	— 53,0	:	12
Macroormos	53,1	— 55,0	:	9
Hipermacroormos	55,1	— x	:	1
media	52,1	variaciones		50,1-56,0

Indice del pubis

media	50,1	variaciones		48,6-52,0
-------	------	-------------	--	-----------

Los hombros son anchos y las caderas tienden hacia las formas angostas.

Indice bi-acromial

Espaldas angostas	x	— 21,9	: 0
Espaldas medianas	22,0	— 22,9	: 6
Espaldas anchas	23,6		
media		variaciones 22,1-25,3	

Indice bi-crestal

Stenopieles	x	— 16,4	: 11
Metriopieles	16,5	— 17,4	: 18
Euripieles	17,5	—	: 6
media	16,8	variaciones 15,9-18,1	

El índice acromio-iliaco revela una proporción casi igual de troncos trapezoidales y de formas intermedias; las formas rectangulares son excepcionales.

Troncos trapezoidales		— 69,9	: 11
Troncos intermediarios o intermedios	70,0	— 74,9	: 12
Troncos rectangulares	75,0	— x	: 2
media	71,4	variaciones 64,7-78,6	

El pecho de estos pueblos habituados a conducir sus piraguas sobre el río, está bien desarrollado como lo demuestra el diámetro bi-acromial.

Diámetro torácico transversal calculado en el punto meso-esternal.

media	15,9	variaciones 12,3-17,7
-------	------	-----------------------

Diámetro torácico antero-posterior (al mismo nivel)

media	12,6	variaciones 9,6-14,2
-------	------	----------------------

Indice esternal

media	10,6	variaciones 9,6-12,0
-------	------	----------------------

El largo del miembro inferior, tomado a partir del punto ilio-espinal brinda una proporción de formas largas, superior a las indicaciones del índice córmico. Es necesario destacar que en el campo hay dificultad para medir bien la talla, sentado; por esta razón tenemos más confianza en el índice esquelético calculado a partir de la espina iliaca-antero-superior, punto de referencia más preciso.

Braquiesquelicos	x	— 54,9	: 1
Metrioesquelicos	55,0	— 56,9	: 13
Macroesquelicos	57,0	— x	: 11
media	56,6	variaciones 54,3-58,0	

El miembro superior es de largo mediano con tendencia hacia las formas cortas.

Miembro superior

Braquibraquión	x	— 49,9	: 6
Metriobraquión	45,0	— 46,9	: 18
Macrobraquión	47,0	— x	: 1
media	45,6	variaciones 44,2 — 47,1	

La relación ante-brazo/brazo, no ofrece nada de particular.

	menor de 80:	10	
	mayor de 80:	6	
media	76,7	variaciones	73,2-84,9

La mano con relación a la talla es mediana, con algunas formas largas:

	x	— 9,9	: 1
	10,0	— 10,9	: 18
	11,0	— 11,9	: 6
media	10,7	variaciones	9,5-11,13

GRUPO FEMENINO

Solamente cinco mujeres entre 19 y 50 años y una joven de alrededor de 15 años, consintieron en dejarse medir. Nos contentamos con indicar los valores obtenidos y los índices correspondientes.

En el conjunto del grupo femenino la talla es baja, el pecho ancho, las caderas bastante angostas, las piernas largas. La piel es oscura tostada por el sol. La cabeza es pequeña, el cráneo es más bajo que el del hombre. El lophos, es menos acentuado; está ausente o poco nítido en tres de nuestros casos; mediano en uno y ausente en dos. Estas dos últimas mujeres presentan también bases del occipital bien saliente; otras dos la poseen muy discreta, y falta en las dos últimas.

La cara es pentagonal, corta en cuatro mujeres, alargada en las otras dos. El mentón es redondeado, la frente ancha en relación al cráneo; las arcadas orbitarias son menos fuertes que en el hombre. Una sola mujer pre-

senta un pliegue palpebral externo bien marcado; el ojo de las otras mujeres no presenta ningún pliegue.

Los ojos son más oscuros que los de los hombres: cinco mujeres se sitúan entre 1 y 2 de la escala de Martín; la última en el número 2.

La nariz es ancha, corta y baja, el perfil cóncavo en cuatro mujeres; más o menos recto en una y ligeramente convexo en la última. Los labios son gruesos con número igual de arcos simples y de arcos dobles.

Las orejas son más o menos separadas en cuatro mujeres; el lóbulo poco separado y pequeño en cuatro, bien nítido en las dos últimas.

Nuestros resultados están presentados por orden de edad: 19 — 20 — 22 — 36 — 50 años y una adolescente de 15 años.

La talla es baja sin ninguna submediana o mediana:

Mujeres : 1442 — 1482 — 1461 — 1453 — 1484 mm.

Adolescente: 1403 mm.

C A B E Z A

Largo de la cabeza

Mujeres : 176 — 185 — 172 — 180 — 186 mm.

Adolescente: 177 mm.

1 cráneo corto; 3 medianos; 2 largos.

Ancho de la cabeza

Mujeres : 132 — 143 — 143 — 139 — 148 mm.

Adolescente: 141 mm.

1 cráneo muy angosto; 5 angostos; 1 mediano.

Altura de la cabeza

Mujeres : 115 — 124 — 113 — 116 — 121 mm.

Adolescente: 118 mm.

1 cráneo bajo; 4 medianos; 1 alto.

Ancho frontal mínimo

Mujeres : 101 — 101 — 99 — 98 — 112 mm.

Adolescente : 104 mm.

5 frentes angostas; 1 frente ancha.

Índice cefálico

Mujeres : 75,0 — 77,2 — 83,1 — 75,0 — 79,5

Adolescente : 78,5

2 dolicocefalas; 3 mesocéfalas; 1 braquicéfala

Índice vatico-transvaso

Mujeres : 87,1 — 86,7 — 79,0 — 83,4 — 81,7

Adolescente : 83,6
4 metriocéfalas; 2 ortocéfalas

Indice vatico-longitudinal

Mujeres : 65,3 — 67,0 — 65,6 — 64,4 — 65,0
Adolescente : 65,7
Las 6 son hipsicéfalas

Indice fronto-parietal

Mujeres : 76,5 — 70,6 — 69,2 — 70,5 — 75,6
Adolescente : 72,7
Todos los casos son curimetópicos

C A R A

Diámetro naso-mentón

Mujeres : 111 — 115 — 100 — 101 — 103
Adolescente : 110
2 caras cortas; 4 caras medianas

Diámetro morfológico facial

Mujeres : 93,2 — 88,4 — 83,3 — 85,9 — 90,4
Adolescente:
2 mesoprosopas; 3 leptoprosopas; 1 hiperleptoprosopa

Diámetro bi-zigomático

Mujeres : 119 — 130 — 120 — 118 — 125
Adolescente : 110
5 caras angostas; 1 cara mediana

Indice morfológico facial superior

Mujeres : 57,9 — 50,7 — 45,8 — 47,4 — 52,8
Adolescente : 51,8
2 euriemes; 3 mesenes; 1 leptene.

Indice gonio-frontal

Mujeres : 90,0 — 95,0 — 92,9 — 90,0 — 83,0
Adolescente: 91,3
Todos los casos son inferiores a 100.

Indice fronto-cigomático

Mujeres : 84,8 — 77,6 — 82,5 — 78,8 — 89,6
Adolescente: 84,6
2 valores medios; 3 valores altos; 1 muy alto.

Indice gonio-cigomático

Mujeres : 76,4 — 73,8 — 76,6 — 77,1 — 74,4

Adolescente : 78,3

5 valores bajos; 1 mediano

Indice céfalo-facial

Mujeres : 90,1 — 90,9 — 83,9 — 84,8 — 84,6

Adolescente : 85,3

4 micropsides; 1 mesopside

Altura de la nariz

Mujeres : 49 — 45 — 44 — 43 — 53 mm.

Adolescente : 47 mm.

4 formas muy cortas; 1 corta; 1 mediana

Ancho de la nariz

Mujeres : 41 — 41 — 39 — 39 — 48 mm.

Adolescente : 38 mm.

3 formas anchas; 3 formas muy anchas

Saliencia de la nariz

Mujeres : 22 — 16 — 19 — 16 — 22 mm.

Adolescente : 18 mm.

Indice nasal

Mujeres : 83,6 — 91,1 — 88,6 — 90,6 — 90,5

Adolescente : 86,7

1 mesorrina; 5 cameorrinas

Indice saliencia nasal

Mujeres : 53,6 — 39,0 — 48,7 — 41,0 — 45,8

Adolescente : 45,4

Todas las formas son bajas.

Indice bi-orbital

Mujeres : 32,1 — 33,3 — 39,3 — 33,3

Adolescente : 33,8

El espacio interior-orbital es más ancho que el de los hombres; 2 mujeres presentan raíz nasal angosta; 2 medianas; 1 ancha.

Indice labio-facial

Mujeres : 24,3 — 23,4 — 29,0 — 22,7 — 17,5

Adolescente : 23,8

Los labios son generalmente más gruesos que los de los hombres; una sola mujer tiene labios finos.

Altura de la oreja

Mujeres : 57. — 58 — 50 — 56 — 66 mm.

Adolescente : 49 mm.

2 microticas; 1 mesotica; 3 macroticas

Indice auricular (cartilago)

Adolescente : 55,8

Mujeres : 73,8 — 58,3 — 71,4 — 51,0 — 73,6

T R O N C O

Indice córmico

Mujeres : 53,2 — 53,1 — 54,0 — 50,9 — 53,2

Adolescente : 52,0

1 braquicorme; 5 mesacormes

Mujeres : 47,9 — 47,0 — 48,5 — 49,5

Adolescente : 49,0

Indice bi-acromial

Mujeres : 22,6 — 23,2 — 24,7 — 23,0 — 23,3

Adolescente : 22,2

Todas las mujeres son anchas de hombros; la adolescente es de anchura mediana.

Indice bi-crestal

Mujeres : 17,7 — 17,2 — 16,7 — 17,4 — 17,5

Adolescente : 16,9

4 pelvis angostas; 2 pelvis medianas

Indice acromio-iliaco

Mujeres : 78,2 — 74,4 — 71,3 — 75,8 — 74,9

Adolescente : 76,2

3 troncos de tipo intermedio y 3 rectangulares

Diámetro torácico transversal (Punto meso-esternal)

Mujeres : 15,6 — 15,7 — 15,5 — 15,6 — 16,2

Adolescente : 15,8

Diámetro torácico antero-posterior (Punto meso-esternal)

Mujeres : 12,3 — 11,8 — 11,3 — 11,6 — 14,2

Adolescente : 10,4

Indice esternal

Mujeres : 9,9 — 9,2 — 10,2 — 10,4 — 10,7
 Adolescente : 9,6

M I E M B R O S

Indice esquelico (Punto ilio-espinal)

Mujeres : 57,2 — 54,7 — 56,0 — 57,5 — 55,9
 Adolescente : 57,6

1 braquiesquelico ; 2 metrioesquelico; 3 macroesquelico

Miembro superior

Mujeres : 43,8 — 41,6 — 45,1 — 44,3 — 44,2
 Adolescente : 45,6

4 braquibraquion; 2 metriobraquion

Indice antebrazo/brazo

Mujeres : 62,8 — 65,3 — 74,4 — 78,0 — 76,0
 Adolescente : 81,3

El antebrazo es más corto que en el hombre

M A N O

Mujeres : 10,4 — 10,7 — 10,0 — 10,2 — 10,8
 Adolescente : 10,4

La mano es pequeña en todos los casos.

P O B L A C I O N E S S E - E C H A

M e d i c i o n e s (en mm.)

<i>P o b l a c i o n e s</i>	GRUPO MASCULINO			GRUPO FEMENINO		
	<i>Beni</i>	<i>Madre de Dios</i>	<i>Medidas Generales</i>	<i>Beni</i>	<i>Madre de Dios</i>	<i>Medidas Generales</i>
Número de individuos	25	25	50	24	6	30
Estatura	1560	1578	1569	1470	1464	1467
D. transver. cabeza	180	187	183	174	179	175
D. transver. cabeza	143	148	146	137	141	138
Altura de la cabeza	127	128	127,5	121	117	120
D. Frontal mínimo	103	105	115	101	102	101
D. Naso-mentón	117	113	115	108	108	108
D. Bi-cigomático	136	134	135	128	122	127
Altura de la nariz	46	48	47	41	46	43
Ancho de la nariz	41	41	41	37	41	38
Saliencia de la nariz	20	21	21	18	14	18
Alt. oreja-cartil.	59	62	61	54	57	56

GUARAYOS DEL MADRE DE DIOS Y CHAMAS DEL BENI

Los cuadros anexos resumen los resultados obtenidos y comparan las dos poblaciones de *Esse-échas*: la de los *Guarayos* del Madre de Dios y la de los *Chamas* del Beni, unos cincuenta hombres para los dos grupos y una treintena de mujeres.

Los principales parámetros y los índices más importantes son muy cercanos, subrayan el estrecho parentesco de esos dos grupos.

El índice cefálico, el índice morfológico, el nasal, la saliencia nasal, el índice córmico, el largo relativo de los miembros, los índices del tronco, bi-acromial y bi-crestal, son casi idénticos.

Algunas diferencias en el largo y en el ancho absoluto de la cabeza, se observan, mientras que el alto es constante, haciendo así variar por poco margen los índices altura-largo y altura-ancho. Tanto en el hombre como en la mujer, el índice morfológico facial superior, calculado después del prothion es más elevado en el Madre de Dios que en el Beni. La frente es igualmente más ancha en el Madre de Dios.

El conjunto de esos resultados confirma nuestras conclusiones anteriores a propósito de los *Chamas* (Bibliografía 50 y 51). Los caracteres señalados, lofos, chignon occipital, cráneo estrecho y alto, la presencia del 20% de dolicocefalos para el conjunto de individuos estudiados, la forma de la cara y de la nariz, el índice córmico de esas poblaciones *ésse-échas*, con los paleo-amerindios vinculan el origen águido.

La existencia de algunos leptoprosopos puede explicarse por raros cruzamientos recientes con los europoides y tal vez por una antigua influencia de cazadores vecinos de las actuales poblaciones del Chaco.

Esa base original ha sufrido contactos posteriores con los *Amazónidos braquicefalos* y *macrocormes*.

Esos diversos aportes, más o menos importantes según las regiones y los grupos, han producido las pequeñas variaciones observadas.

A pesar del reducido número de nuestros sujetos de estudio, la influencia amazónica parece haber sido más fuerte sobre el grupo estudiado en el Beni, índice cefálico un poco más elevado, cara más ancha, nariz más baja, índice nasal más alto y espacio interorbital más ancho.

Otras poblaciones de la pre-cordillera oriental andina, los *mosetenes* y los *lécos*, desplazados también hacia los Andes por la gran expansión de los *Amazónidos* en la *Hylaea*, acusan igualmente caracteres de cazadores y recolectores paleo-amerindios, mezclados con caracteres de agricultores *braquicefalos* y *macrocormos* (Bibliografía 52).

CONCLUSIONES GENERALES

Los grupos indígenas del Madre de Dios, llamados *guarayos* desde el descubrimiento de esta región en el siglo XVI, viven sobre el curso supe-

rior de ese río y sus afluentes, principalmente el Tambopata y el Heath. No tienen nada en común con los guaraníes del Chaco, que llevan el mismo nombre, ni con los guarayos que hablan guaraní, de la región de los Mojos ni con los *Chapacuras* del Baures y del Itenes.

Los indios del Madre de Dios no fueron sometidos hasta principios del siglo actual. Eran temidos por los viajeros que navegaban por esos ríos y por los moradores.

De ese pasado belicoso reciente conservan un carácter más independiente que los otros indios de la zona, sus parientes los *Tacanas*.

Estos guarayos del Madre de Dios deben ser reunidos cultural y racialmente con los del Tuchi y los del Madidí, y con los *Chamas* dispersos a lo largo del Beni. Todos esos grupos se consideran emparentados y se designan a sí mismos, bajo el nombre de *ésse-échas*, "nosotros los hombres", en oposición a los otros indios y a los blancos reunidos bajo el nombre de *déchas*.

Desde el punto de vista lingüístico, los *ésse-échas* constituyen una rama de la gran familia tacana, de la cual hablan un dialecto particular.

A una economía de caza y de pesca ellos unen una agricultura bastante desarrollada. Nordenskiöld los califica de agricultores nómades.

Este estudio antropométrico de 80 individuos (25 hombres y 24 mujeres del Beni; 25 hombres y 6 mujeres del Madre de Dios) lleva a la conclusión de la unidad racial de los Guarayos y de los Chamas.

Todos estos *ésse-échas* presentan una antigua base originaria común o paleo-amerindio de tipo láguido, dolicocefalo, acrocefalo, platerino euri o mesoprosopo y brevicorno, modificado por numerosos contactos con los Amazónidas, braquicefalos y bravicórmicos.

Esta conclusión es aproximada a la de Kissink y Hahn, que habían encontrado en los Chamas del Beni una común base de sus tradiciones con los de cazadores y los recolectores.

P O B L A C I O N	GRUPO MASCULINO			GRUPO FEMENINO		
	Beni	Madre de Dios	Medidas Generales	Beni	Madre de Dios	Medidas Generales
Número de Individuos	25	25	50	24	6	30
Índice Cefálico Horizontal	79,8	79,2	79,4	78,7	78,5	78,7
Índice Vertico-transvaso	88,2	86,5	87,1	88,1	83,6	87,3
Índice vertico-longitudinal	71,2	68,9	70,2	69,2	65,7	68,7
Índice Fronto-parietal	72,9	72,4	72,6	73,3	72,7	73,2
Índice Morfológico-facial	85,4	84,2	84,8	84,3	88,8	85,3
Índice Morfológico-facial-sup.	46,7	49,6	48,1	46,2	50,9	46,5
Índice Fronto-cigomático	75,1	81,2	78,1	78,8	82,6	79,8
Índice Gonio-cigomático	74,2	78,8	76,9	71,3	75,6	72,9
Índice Gonio-frontal	96,9	97,8	97,3	90,1	91,3	90,7
Índice Céfalo-facial	94,9	90,5	92,0	93,1	85,8	91,2
Índice nasal	89,0	85,6	87,3	87,0	87,1	88,2
Índice de la Saliencia de la nariz	50,2	51,7	50,8	48,0	45,9	47,8
Índice Bi-Orbital	34,8	32,6	33,5	36,0	33,8	35,2
Índice Labio-facial	22,8	23,2	23,1	22,5	23,8	22,9
Índice auricular (cartilago)	72,6	74,6	73,3	74,0	66,8	70,5
Índice córmico	52,4	52,8	52,6	52,0	52,7	52,2
Índice pubis	—	50,1	—	—	48,6	—
Índice Bi-acromial	23,8	23,6	23,7	22,8	23,2	23,0
Índice Bio-crestal	16,4	16,8	16,4	17,2	17,2	17,2
Índice Acromico-ilíaco	68,8	71,1	70,1	75,3	74,4	74,9
Índice esquelico	56,8	55,7	56,1	56,1	56,5	56,1
Índice Miembros superiores	45,0	45,6	45,4	44,1	44,1	44,1
Índice Antebrazo/brazo	—	76,7	—	—	73,0	—
Índice de la mano	—	10,7	—	—	10,6	—
Índice Esternal	10,6	10,8	10,7	10,4	10,0	10,3
Ind. Toráxico-transversal	17,0	15,9	16,5	—	—	—
Ind. Toráxico antero-posterior	13,1	12,6	12,9	—	—	—

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1 — ARMENTIA, Nicolás de — *Diario de viaje al Madre de Dios*, 1884-1885, en Manuel Ballivián (8), La Paz, 1890.
- 2 — ——— *Navegación del Madre de Dios*. Biblioteca boliviana de Geografía e Historia, I. La Paz, 1897.
- 3 — ——— Arte y Vocabulario de la lengua takana. *Revista Museo de La Plata*, X, 62-172, 1902.
- 4 — Examen para confesar a los indios. *Revista Museo de La Plata*, X, 45-57, 1902.
- 5 — ——— *Límites de Bolivia con el Perú, por la parte de Caupolicán*, pp. 126, La Paz, 1897.
- 6 — ——— *Descripción del territorio de las Misiones franciscanas de Apolobamba, frontera de Caupolicán*, La Paz, 1905.
- 7 — BALDIVIESO, Pastor — *Informe que presenta el señor Ministro de Colonización al Intendente de la Delegación Nacional en el Noroeste*, pp. 80, La Paz, 1896.
- 8 — BALLIVIAN, Manuel Vicente — *Exploraciones y noticias hidrográficas de los Ríos del Norte de Bolivia*, La Paz, 1890.
- 9 — ——— *Diario del viaje de la Delegación Nacional a los territorios del Noroeste de la República y del Departamento del Beni*; pp. 76. La Paz, 1896.
- 10 — BERNARDINO DEL NINO — *Dos informes sobre las Misiones*, pp. 42 — Tarata, 1916.
- 11 — BRINTON, David G. — *Studies in South-American natives languages I, The Tacana group. Proc. Amer. Philosophical Soc.*, XXX, 45-57, Philadelphia, 1892.
- 12 — BALBOA, Miguel Cabello de — Carta del Padre M.C.B. al Virrey Marqués de Cañete dando la cuenta de la conversión de algunos Pueblos de Chunchos; en *Defensa de los derechos de Bolivia ante el Gobierno Argentino por el litigio de fronteras con la República del Perú*, I, 136-142, Buenos Aires, 1906.
- 13 — ——— Relación al Virrey Marqués de Guadalcázar sobre la entrada que hizo a las fronteras de los Chunchos. *Ibidem*, I, 173-203, Buenos Aires, 1906.
- 14 — CARBAJAL, Fernando de — Informe de Ingenieros de la Comisaría del Madre de Dios, en *Junta de vías fluviales del Perú*, Lima, 1908 (Bibl. 25).
- 15 — CARDUS, José — *Las Misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia*. Basulina. 1896.
- 16 — COTE, Francisco — Citado por Nicolás de Armentia, (Bibl. 6).
- 17 — CREQUI - MONTFORT, G. de; et RIVET, Paul — La famille linguistique Takana. *Jour. Soc. Americanistes*, Paris, XIII, 90-102; 281-301, 1921; XIV, 141-182, 1922; XV, 121-167, 1923.
- 18 — HEATH, Edwin R. — *Dialects of Bolivian Indianers. A philological contribution from material gathered during three years residence in the department of Beni. Bolivia. Rev. Sc. and Ind. Kansas City*, VI (12), 679-687, 1893.
- 19 — La exploración del Río Beni. *Rev. Historia*, La Paz, 1896.
- 21 — HISSINK, Karim, y HAHN, Albert — *Frobenius Expedition, 1951-1954 nach Bolivia, Zeitsch. f. Ethnologie*, LXXIX (2), 200-211, 1954.
- 21 — ——— Expedición a los Tacanas. *Gaceta campesina*, La Paz, III (4), 23-38, 1954.
- 22 — *Chama-Indianer*. Herausg. von Schoetlershammer, Düner, 1956.
- 23 — ——— *Die Tacana*, I, Erzählung. W. Kohlhammer -Verlag, Stuttgart, 1961.
- 24 — JUNTA DE VIAS FLUVIALES DEL PERU — *Nuevas exploraciones a la hoya del Madre de Dios*, pp. 186, Lima, 1905.
- 25 — LEON, Juan Recio de — Breve relación de la descripción y calidad de las tierras y ríos de la provincia de Tipoana, Chunchos y otras muchas que de ellas se sigue al gran Río del Paiteti, 1623 — *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, CIV, 289-304, Madrid, 1892.

- 26 — MALDONADO, Juan Alvarez — *Relación verdadera del discurso y suceso de la jornada y descubrimiento que hice el Año 1567 hasta el de 69; 1573*. Archivo general de Indias, Sevilla.
- 27 — MENDOZA, Gunnar L. — Bibliografía guaraya preliminar. *Rev. Inst. Sociología boliviana*, XVIII (5), 45-98, 1957, Sucre.
- 28 — MERCIER, Víctor — Expedición de Antonio Rodríguez Pereira Labre y Víctor Mercier en: *Ballivián. Exploraciones y noticias hidrográficas...* (Bibl. 8).
- 29 — METRAUX, Alfredo — Tribes of Eastern Shape of the Bolivian Andes. *Handbook of the American Indians*, III, 465-506, 1948.
- 30 — MUÑOZ, Juan L. — *Informe del jefe de la mesa topográfica de la Delegación nacional del noroeste, presentado por el señor Ministro de la Instrucción pública*, pp. 40, Sucre, 1897.
- 31 — NORDENSKIÖLD, Erland — Beiträge zur Kenntnis einiger Indianer-Stämme des Rio Madre de Dios Gebietes. *Ymer*, 265-312, Stockholm, 1905.
- 32 — ———— Comentarios referentes al conocimiento de algunas tribus del territorio del Madre de Dios. *Rev. Ministerio Colonización y Agricultura*, XIV, 516-550, La Paz, 1906.
- 33 — Viaje por las fronteras de Bolivia y Perú. *Rev. Ministerio Colonización y Agricultura*, XVIII, 249-265, La Paz, 1907.
- 34 — *Indianer-och Hvitac i Nordistra Bolivia*. Stockholm. 1911.
- 35 — *Forshningen och ävenntgr i Sydamerika 1913-1914*. Stockholm, 1915.
- 36 — OJEDA, Juan de — Mapa remitido al Virrey Conde de Castellar sobre conversiones de Carabaya, 1637, en: *Colección de documentos que apoyan el alegato de Bolivia en el juicio arbitral con la República del Perú*, 62-63, Buenos Aires, 1906.
- 37 — OLIVERA, José M. — Informe sobre el Río Távara, 1903; en: *Junta de vías fluviales del Perú*. (Bibl. 24).
- 38 — ONTANEDA, Juan Manuel — Informe sobre el Río Tambopata, 1903; en: *Junta de vías fluviales del Perú*. (Bibl. 24).
- 39 — ORBIGNY, Alcide d' — *Voyage dans l'Amérique méridionale*. IX. 1^{re} parte. París, 1859.
- 40 — ORTON, James — *The Andes and the Amazon or cross the continent of South America*, 2nd. edit., New York, 1895.
- 41 — PANDO, José Manuel — Viaje a la región de la goma elástica. *Rev. Museo de La Plata*, VI, 441-465, 1890.
- 42 — PAZ, Ramón — *De Riberalta al Inambari*, pp. 70, La Paz, 1895.
- 43 — PEREIRA LABRE, Antonio Rodríguez — Exploración del Heath, 1872-1873; en: *Manuel Ballivián. Exploraciones y noticias hidrográficas...* La Paz, 1890 (Bibl. 8).
- 44 — PIERINI, Francisco — Informe anual que el P. Prefecto de las Misiones de Guayrayos pasa al Ministro de Colonización de la República. *Archivos franciscanos de Bolivia*, II, Tarata, 1909.
- 45 — PIO AZA, José — *Vocabulario español-guarayo*, pp. 114. Impr. Americana, La Paz, 1928.
- 46 — RIVET, Paul — Sur quelques dialectes Pano peu connus, *Journal Soc. Américanistes*, Paris, n.s VII, 221-242, 1910.
- 47 — SAAVEDRA, Bautista — *Defensa de los derechos de Bolivia ante el Gobierno Argentino en el litigio de fronteras con el Perú*, 2 vols. Buenos Aires, 1906.
- 48 — ———— *Colección de documentos que apoyan el alegato en el juicio arbitral con la República del Perú*; 2 vols., Buenos Aires, 1906.
- 49 — SAENZ, Rafael — *Memoria histórica del Colegio de Misiones de San José de La Paz*, La Paz, 1899.
- 50 — TOLEDO, Domingo Alvarez de — Relación jurada, en: José Chávez Suárez. *Historia de Moxos*, La Paz, 1904.

- 51 — VELLARD, Juan — Les indiens Chamas ou Essé-éxa du Beni. C.R. Ac. Sc. Paris, 259; 2366-2368, 1969.
- 52 — ——— Etudes sur les populations indigenes de la Bolivie. Populations du Piémont andin. *Monographies du Centre d'Hémotypologie*. CHU Purpan; pp. 135, Toulouse, 1973.
- 53 — VILLALBA, Juan S. — Informe sobre el Río Tambopata, en: *Junta de vías fluviales del Perú* (Bibl. 24), Lima, 1905.
- 54 — WEDDEL, H. A. — *Voyage dans le nord de la Bolivie et dans les parties voisines du Pérou*, Paris, 1833.
- 55 — WIESEKE, Neva — *Informe preliminar de las clínicas tribales*. Instituto Lingüístico de Verano, La Paz, 1967.
- 56 — WYNEN, Donald van et WYNEN, Mabel Garrad van — *Vocabularios bolivianos. n° 2. Tacana y castellano*. Cochabamba, 1912. Instituto Lingüístico de Verano y Ministerio de Educación y Bellas Artes de Bolivia.